
Retórica Elemental

ÍNDICE

	Págs.
Prólogo	
Capítulo I	Retórica, su objeto y división 10
Capítulo II	Literatura, su división y utilidad 13
Capítulo III	Buen gusto. Belleza. Sublimidad 17
Capítulo IV	De los pensamientos 20
Capítulo V	De la expresión del pensamiento 24
Capítulo VI	De las cláusulas y períodos 28
Capítulo VII	Armonía de las palabras 32
Capítulo VIII	Adornos del lenguaje 35
Capítulo IX	De los tropos 47
Capítulo X	De las formas del pensamiento 52
Capítulo XI	Figuras lógicas 58
Capítulo XII	Figuras indirectas 70
Capítulo XIII	Figuras Patéticas 75
Capítulo XIV	Del estilo 90
Capítulo XV	De varios géneros de composición 93
Capítulo XVI	Género didáctico 95
Capítulo XVII	Género histórico 99
Capítulo XVIII	De las novelas 104
Capítulo XIX	De la poesía 109
Capítulo XX	Versificación 113
Capítulo XXI	De los acentos 120
Capítulo XXII	De la rima 123
Capítulo XXIII	Combinaciones métricas 126
Capítulo XXIV	Seguidilla, octava real, décima y soneto 131
Capítulo XXV	De otras combinaciones métricas..... 136
Capítulo XXVI	Tres géneros de poesías..... 149
Capítulo XXVII	Poesía lírica 152
Capítulo XXVIII	De otras composiciones líricas 181
Capítulo XXIX	Glosa, acróstico, epígrama, epitalamio y balada 198



Capítulo XXX	Género épico	203
Capítulo XXXI	Género dramático	212
Capítulo XXXII	Género mixto	216
Capítulo XXXIII	Oratoria	219



CUARTA EDICIÓN



RETÓRICA ELEMENTAL

O

Lecciones de Literatura Preceptiva

por el

M. R. P. Ambrosio de Valencina

**Ex-Provincial de los P. P. Capuchinos de
Andalucía y Miembro del Claustro de Doctores
de la Universidad Pontificia de Sevilla**

CUARTA EDICIÓN

(Con las debidas licencias)



Es propiedad. Queda hecho el
depósito que marca la ley.

PRÓLOGO

Contrista el ánimo y apena a todo corazón recto, ver que los libros de texto en que se forma hoy la juventud escolar, están en su mayor parte reñidos con el espíritu cristiano e informados por el espíritu del siglo, espíritu semi-pagano, anticatólico, impío y revolucionario. Y esto que es cierto, tratándose de cualquier asignatura en general, lo que es mucho más cuando se trata de retórica, cuyos libros de texto proponen por modelos que imitar los antiguos paganos y los revolucionarios modernos, mezclados con algunos ejemplos de nutros clásicos. Y es cosa verdaderamente lastimosa que en dichos textos se dan a la juventud se den a la juventud modelos plagados de ecepticismo, en los cuales se les enseña que,

En este mundo traidor
Nada hay verdad ni mentira,
Todo es según el color
del cristal con que se mira.

Y si esto es lastimoso, lo es mucho más ver que la juventud eclesiástica y religiosa tenga



VI

que acudir a esas envenenadas fuentes, tomando para texto de retórica cualquier autor profano no de los que se estudian en universidades e institutos laicos, por no tener uno acomodado a su clase, donde resalte el espíritu cristiano en medio del más puro clasicismo. Esto nos movió a escribir esta **Lecciones de Literatura Preceptiva** y de oratoria sagrada, en los cuales ningún modelo gentil, profano o sospechoso tiene entrada; sino que, por el contrario, todos los ejemplos están tomados de fuentes purísimas, dando la preferencia entre nuestros clásicos a los de más puro lenguaje y más sana doctrina.

Nunca quisimos dar a la imprenta este trabajo, destinado únicamente a servir de norma a nuestros alumnos en el silencio del claustro; y, si lo dimos a luz, fue cediendo a ruegos de ilustres personas que deseaban ponerlo de texto en algunos colegios católicos, como así lo han hecho, y, a Dios gracias, ha tenido tanta aceptación y nos han hecho y hacen tantos pedidos, que para servirlos nos vemos precisados a reimprimirlo tercera vez.

La Literatura preceptiva, objeto de esta primera parte, la subdivimos en dos tratados: retórica y poética. En este último aclaramos y confirmamos las reglas con ejemplos tomados de los mejores poetas. En el primero preferimos los modelos en prosa, aunque casi



siempre lleven junto otro en verso, para que el alumno vea que

VII

los tropos y figuras retóricas pertenecen por igual a la prosa y al verso.

Como esta obrita está dedicada a la juventud religiosa, hemos aumentado los ejemplares al tratar de las figuras, poniendo uno en latín, tomado ya de la Sagrada Biblia, ya de los Santos Padres; pues, aunque concedemo que dichas obras no tienen el latín clásico y puro, defendemos sin embargo, que en ellas hay bellezas retóricas de un orden superior, bellezas a donde no alcanza Grecia con todos sus heroes, ni Roma con todos sus dioses. De esta manera los estudiantes se aficionarán a la lectura de los profetas y santos, relegando al olvido los voluptuosos autores paganos, cuya lectura, cuando no es discreta, acaba por desterrar de los corazones el espíritu cristiano.

No presumimos haber hecho un libro nuevo ni original, por aquello de que nihil novum sub solé; pero sí creemos y esperamos que sea útil y provechoso a los futuros ministros del altar, cuyo adelanto y santificación deseamos con todo el alma.

El Autor.



CAPÍTULO I

De la Retórica, su objeto y división

Hay en el hombre una facultad que tiene por objeto la expresión de los sentimientos que se agritan en su corazón y los pensamientos que bullen en su mente. Esta facultad, más o menos desarrollada, se encuentra en todo hombre; y, como desde muy antiguo, se notó que algunas cosas contribuían al desarrollo y perfección de dicha facultad, los hombres fundaron en esa observación un conjunto de reglas al cual dieron el nombre de «retórica».

Esta palabra, originaria de la griega «rhetoriké», significa etimológicamente arte de hablar. En ese sentido la usaron los antiguos romanos que, dedicados con preferencia a la oratoria, dirigían sus estudios a la adquisición de la elocuencia, a cuyo estudio, acordes con la etimología de la palabra, llamaban «retórica».

Hoy el significado científico de esta palabra es más extenso; porque si la retórica fuese simplemente el arte de bien hablar, se confundiría con la gramática, que es el arte de hablar con propiedad una lengua; y además el estudio de la retórica se limitaría a la oratoria, excluyendo todos los otros ramos de la literatura. Por eso tal vez la Academia extiende su significado, definiéndola: «**El arte de**

